

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 558.

Sábado 4 de octubre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

En vez de artículo de fondo habrán de contentarse nuestros lectores con el siguiente oficio del gobierno civil que recibimos esta mañana, y que sin duda alguna sabrán de memoria los que tienen de costumbre leer EL OCCIDENTE. Pero como para nosotros siempre es nuevo, no podemos dejar de reproducirle. Dice así:

Gobierno de la provincia de Madrid.—En uso de las facultades que me están conferidas, he tenido a bien prohibir la circulación y expendición del periódico EL OCCIDENTE correspondiente al día de hoy.

Lo digo a Vd. para su cumplimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 4 de octubre de 1856.—Por orden de S. E. Ignacio J. Escobar.—Señor editor responsable del periódico EL OCCIDENTE.

Retiramos dos artículos y hacemos una segunda edición que esperamos tendrá mejor fortuna que la primera.

MADRID 4 DE OCTUBRE.

Hoy, como hemos anunciado, hay besamanos general, en celebridad del santo de S. M. el rey. Está señalada la hora de las tres de la tarde.

A las diez de la noche hay un gran concierto, en el que tomarán parte algunos de los principales artistas del Teatro Real, entre ellos la Penca. Asistirá el cuerpo diplomático, el Consejo de ministros, altos funcionarios del Estado, y las personas de la regía servidumbre. El total de convidados es de trescientos.

El viernes 10 del corriente, cumpleaños de S. M. la Reina, habrá un gran baile, que según los preparativos, no desmerecerá de los anteriores, que, como saben nuestros lectores, han sido siempre brillantes.

Parécense van a proponer por el ministerio de Marina para asistir a la presentación del hijo o hija que dé a luz S. A. la señora infanta doña María Luisa Fernanda, al capitán general de la armada, D. Francisco Armero Penaranda, al teniente general D. Antonio Fernández Landá, capitán general del departamento de Cádiz, y al jefe de escuadra D. José María de Bustillos.

De real orden se ha fijado la antigüedad de los grados y empleos alcanzados últimamente por el ejército, en esta forma: los obtenidos por consecuencia de los sucesos de Castilla la Vieja, ocurridos desde el 22 al 25 de junio último, la de esta última fecha; los dispensados por la acción de Santander, la del 18 de julio; los concedidos por la de Beux, la del 19 del mismo; los de la Corona por los sucesos desde el 18 al 20 del citado mes, la de este último día; los referidos por las acciones de Barcelona desde el 19 al 22 del propio mes, la de esta última fecha; los de la acción de Liers, en Cataluña, la del 25 del indicado mes; los otorgados por los sucesos de Iguala, la del 26; los dispensados por la acción de Mesquita, en la provincia de Lérida, la del 30 del indicado mes; y los obtenidos por el bloqueo de Zaragoza y otros distritos militares donde no ocurrió hecho alguno de armas, la de 1.º de agosto último.

En Roma se celebró el 18 un consistorio, en que ha habido una importante resolución. Alejandro II ha consentido en el restablecimiento del episcopado católico en sus Estados, y Roma y Rusia se han puesto de acuerdo sobre el nombramiento de los obispos polacos. En el consistorio secreto celebrado en el Quirinal, Pio IX ha elevado a obispo de Mohilow a monseñor Wen-

ceslho Zylinski, para el obispado de Varsovia, ha sido elegido monseñor Antonio Kiat Kosirski; para el de Kisch monseñor Miguel Marzeswski, y para el de Janow en Podlacia a monseñor Bayanni Szimasky.

Nuestra amable y bondadosa Reina obsequió ayer tarde con una comida, que fue servida en el salón de Columnas del regío alcázar, a todos los generales y jefes de cuerpo que asistieron al simulacro que se verificó anteaño en los campos de Alcorcon. Asistieron, por tanto, el presidente del Consejo como ministro de la Guerra, los capitanes generales de ejército, los directores de los ejércitos, capitán general, gobernador militar y los jefes de los cuerpos.

A las diez de la noche se verificó un gran concierto, en el que tomaron parte algunos de los principales artistas del teatro Real, entre ellos la Penca. Asistió también el cuerpo diplomático, el Consejo de ministros, altos funcionarios del Estado y las personas de la regía servidumbre. El total de convidados ascendió a trescientos.

El viernes 10 del corriente, cumpleaños de S. M. la Reina, habrá un gran baile, que según los preparativos no desmerecerá de los anteriores, que, como saben nuestros lectores, han sido siempre brillantes.

El Leon Español publica anoche un digna y enérgica protesta que la ciudad de Lérida ha enviado al general Narvaez, con motivo a la carta anónima que ya fué refutada por multitud de vecinos de aquella población. Mañana insertaremos este documento, cuya principal importancia consiste en estar firmado por todas las corporaciones y aun personas que en dicho pueblo tienen posición oficial.

Parécense que el Sr. Pastor Díaz se encuentra enfermo, aunque no de consideración, y solo a consecuencia de un fuerte pasmo que cogió en la noche del miércoles a la salida del Teatro real.

Se nos ha asegurado, dice un periódico, que algunos prisioneros sujetos al consejo de guerra, llevan mas de quince días sin que se les haya tomado declaración. Si esto es cierto, no dudamos que el capitán general dispondrá que no se demore tanto la sustanciación de las respectivas causas, que tienen en continuo sobresalto a las desgraciadas familias de los que esperan el fallo del tribunal.

Parécense que no ha sido admitida la renuncia que ha presentado el brigadier de la armada don José de Ibarra, de la comandancia general del apostadero de Filipinas, en reemplazo del señor Acha, que falleció ejerciendo aquel cargo.

Parécense que por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido una real orden a los obispos para que puedan conferir órdenes sagradas a cierto número de jóvenes que reúnan los requisitos exigidos por el Concordato.

Sino fuera, por tan sabida, proverbial la magnificencia del pueblo inglés cuando se interesa su orgullo nacional, bastaría para adquirir aquel convencimiento una medida que nos comunican los periódicos de Londres. A pesar del número y mérito de los artistas que existen en la Gran Bretaña, al dedicar esta nación un gran monumento al ilustre Wellington, en la catedral de San Pablo, convoca a una especie de concurso entre los hombres de ciencia de todos los países, para aceptar el plan de la obra que mas digno parezca al objeto que se destina. El gobierno de España ha recibido ya la circular al efecto, para darle la debida publicidad.

Habiendo regresado a esta capital el señor Calvo Asensio, director de La Iberia, de su expedición al extranjero, ha vuelto a encargarse de la dirección del periódico.

Segun anuncia un diario de la tarde, se ha presentado una proposición por una compañía extranjera para la navegación trasatlántica. La compañía que tiene un material inmenso, creado con motivo de la guerra de Oriente, acepta las condiciones a todas de la ley que se presentó a las Cortes, y se obliga a comenzar inmediatamente el servicio entre España y sus posesiones de Ultramar.

vida del claustro, y que un instante rebelde sublevaba contra el sacrificio de las afecciones terrestres. Estos dolores, estos pesares, estos combates parecían haber acabado con la inteligencia de Cristina; no rezaba, no oraba, no hacía sino llorar en una sombría desesperación.

Vencida por último por la fatiga, fue a sentarse en la capilla de Santa Teresa, donde se durmió apoyada en el altar.

Allí es donde el sacristán la encontró cuando fue a barrer la iglesia antes de amanecer.

—¡Dios mío! exclamó, ¿qué hace ahí esa joven? ¿Está dormida o será que le haya dado un accidente? Está tan amarillada como una muerta.... Señorita, despertad....

A esta voz abrió Cristina los ojos y dispertó de repente.

—¡Dios mío! ¿ya de día? exclamó; pues no he oído tocar a coro....

—Habiéis de saber que perdería mi plaza si se supiera que habéis pasado aquí la noche, marchad de aquí pronto.

—Permitidme que espere que se abran las puertas del convento.

—Es preciso que os marchéis, señorita; la hermana Escolástica puede llegar de un momento a otro al locutorio....

Algunas horas de sueño habían calmado la cabeza de Cristina, pero tenía estropeadas sus fuerzas. Daba lástima ver a aquella joven con las mejillas pálidas, los ojos apagados por las lágrimas, llamar a aquella puerta como una pobre...

—¡Válgate! La torera abrió al fin la puerta, y la hermana San Juan de la Cruz estaba...

A bordo de cada buque irá un comisario del gobierno, el cual de arará de alta ó de baja la respectiva embarcación. Al espirar los seis meses de servicio se procederá a la subasta, cuyo resultado servirá para fijar la cantidad que la compañía debe percibir en el tiempo que ha hecho el servicio. Si otra sociedad y no ella se queda con la adjudicación del servicio trasatlántico, los adjudicatarios deberán tomar por el precio que el gobierno estime justo el material de dicha compañía. Esta última condición no ha parecido aceptable al ministro de Ultramar.

Diez Las Cortes: «Se ha dicho en estos días que el señor Coello debía salir de un momento a otro para Constantinopla. Segun hemos oído, el viaje se dilatará algo, porque se asegura que acaso vaya a Portugal, donde como saben nuestros lectores, ha cesado el señor Corradi. En nuestro concepto la elección no puede ser mas aceptada».

La Hoja autógrafa ha publicado el siguiente párrafo:

«Hoy por la mañana, segun carta recibida en Madrid por un capitán que ha sido ministro de Hacienda, el señor duque de Valencia ha debido salir de Bayona para esta corte. Mucho se habla de esta carta pero lo que parece mas seguro acerca de ella es, que el duque de Valencia dice que hará su viaje despacio y deteniéndose acaso en algunas capitales del tránsito, para dar la bienvenida a Madrid: que desea vivir en la corte sin servir de estorbo al gobierno actual ni a otro cualquiera que pudiera sucederle, y que desaprueba la conducta de los que puedan tomar su nombre por bandera para hacer la oposición a este ó otro gabinete, no debiendo interpretarse su deseo de volver a España mas que como la expresión de su patriotismo».

El Parlamento copia las anteriores líneas y añade:

«En efecto, todo el que conzaca al ilustre personaje a que se refieren las precedentes líneas, comprenderá muy bien la escasa significación política de su venida a Madrid, cuando el órgano semi-oficial del ministerio se hace cargo, con la intención que fácilmente se advierte, de lo que el duque de Valencia tiene por conveniente decir a sus amigos en cartas particulares».

Hé aquí el extracto del auto condenatorio que ha recaído en la causa seguida contra el editor responsable del periódico La Soberanía Nacional, por haber publicado un comunicado relativo a la persona del general O'Donnell:

«Que debemos declarar y declaramos calumnioso é injurioso el folleto inserto en dicho artículo, y en su consecuencia condenamos a D. Rafael Rojo y Huertas, editor responsable del periódico La Soberanía Nacional, por el primer concepto, en veinte y siete meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo sexto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo séptimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo octavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo noveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo décimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo undécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo duodécimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo treceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo catorceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinceavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo dieciséavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimoctavo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo decimonoveno, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo primero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo segundo, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo tercero, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo cuarto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo vigésimo quinto, a diez meses de prisión correccional, con suspensión de todo cargo y sueldo, y multa de diez mil reales, y en el vig

caso con relación a la segunda brigada de infantería. La vanguardia formaba en batalla a la derecha de la primera línea de la de infantería, protegida su derecha por la batería a caballo, extendida en aquella misma orden, y su izquierda por el escuadrón de husares en igual forma.

La división de caballería se hallaba en dos líneas, constituida cada una por una brigada; pero de modo que su primera línea, ó sea la de su primera brigada en batalla, se encontraba en la prolongación de la segunda de la de infantería. Entre la derecha de la primera línea de caballería y la izquierda de la segunda de infantería estaban las tres baterías de la brigada a caballo anexas a la primera de dichas armas.

Terminada la revista, y habiéndose colocado S. M. en un punto que dominaba el campo de las maniobras, comenzaron estas, y si no juzgamos mal, hélas aquí detalladas:

Primera maniobra.

Las líneas de infantería se plegaron en columna a retaguardia de la primera compañía del primer batallón, y la artillería afectó a las líneas de infantería adoptó su formación a la de la fuerza a que correspondía. La de caballería verificó el mismo movimiento, plegándose en ambas líneas en columna de escuadrones. La artillería que se estaba anexo se subordinó a sus movimientos en esta, como en las demás evoluciones.

La vanguardia formó en columna en esta misma disposición, marchando a colocarse al frente del centro de la primitiva línea de batalla, adelantando sus guerrillas de caballería.

En esta orden la tropa, se rompió la marcha al frente, hasta que un cañonazo disparado por la vanguardia anunció la proximidad del enemigo, cuya línea se suponía oblicua, adelantando su derecha para envolver la izquierda de las tropas.

Oída la señal de la vanguardia, estas hicieron alto para tomar su actitud de combate. La vanguardia desplegó sus guerrillas de infantería, rompiendo el fuego en una línea oblicua a la izquierda y formando con la primitiva un ángulo de 45 grados; los tiradores de caballería se replegaron entonces sobre sus reservas, y estas a su vez se colocaron protegiendo a las de infantería.

Las columnas de infantería de ambas líneas ejecutaron primero un cambio de dirección por el flanco derecho en un ángulo de 45 grados próximamente y en seguida desplegaron sus líneas en columna de batalla.

La caballería desplegó en batalla su primera línea y rompió el fuego de su artillería para cubrir el movimiento de la infantería, verificando el cual se retiró por retaguardia de las líneas, colándose sobre su flanco derecho, mientras la vanguardia viendo realizado el cambio de frente y después de las columnas se retiró también por los intervalos de ambas líneas, y pasó a situarse en reserva a retaguardia del flanco derecho.

Segunda maniobra.

La artillería de la primera línea de infantería rompió el fuego sobre la izquierda del enemigo, a quien intentaba envolver. Las masas de dicha primera línea desplegaron en batalla y rompieron a su vez el fuego de fusilería, que cesó luego para dar paso por los intervalos a la segunda línea de infantería, que se convirtió en primera. Esta desplegó a su vez, mientras la que resultó segunda mantuvo el fuego, y lo suspendió en cuanto se vio rebasada por la segunda línea, que había pasado a primera. Pero a este tiempo se adelantó la artillería anexo a la caballería, que protegida por ella preparó un despliegue y carga de esta arma, que se supuso envió y derroto a la derecha del enemigo. La reserva se adelantó hasta el punto que dejó la caballería al emprender su ataque.

Concluida esta maniobra, la caballería formó en columna cerrada en el punto hasta el cual había llegado en sus cargas, uniéndose a ella la artillería a caballo.

Tercera maniobra.

Se supone que el enemigo aprovechando la ausencia de la caballería empeñada en la carga, mas alta de lo conveniente, lanza la suya sobre la primera línea, con objeto de arrollarla. Para impedirlo, los batallones de la primera línea, formaron los cuadros oblicuos y se dispusieron a recibir las cargas de la caballería. La artillería, afectó a la infantería, colocó sus piezas en los intervalos de los cuadros.

En esta disposición, después de haberse desmenuado de la primera, se extendió por su derecha al frente en cuadro, por evoluciones, adelantando al ala derecha sobre el resto, de modo que el primero resultó a retaguardia del flanco izquierdo de dicha primera línea.

En esta disposición, cargó la caballería a los cuadros, retirándose a esperar las órdenes que se dieron para el desfile de las tropas.

SS. MM. entonces se dirigieron a la tienda que tenían preparada, dignándose pasar a la en que estuvo preparado el buffet, y al poco tiempo regresaron en carruaje al real palacio, en medio de la multitud de gentes que se retiraba alante de aquella tienda, y de la que había salido de Madrid para aguarar la vuelta de las reales personas y la retirada de las tropas a sus cuarteles.

Al terminar esta revista, no quisimos dejar de consignar nuestro ardiente deseo, o sea S. M. la reina, objeto del cariñoso respeto de los millones de almas que asistieron a presenciar tan noble simulacro, halla siempre en el bizarro ejército un freno para los desmanes de la anarquía. La que hereda los nobles sentimientos de la primera Isabel sabrá velar, no menos que por el bien de sus pueblos, por el del gallardo ejército español, modelo de valientes y de leales.

Hé aquí el artículo que consagra ayer *La Época* al simulacro militar:

«Hace cuatro días asistimos a la fiesta de los campos y de la agricultura en Aranjuez, antes de ayer teníamos lugar en la universidad de Madrid la fiesta de las ciencias y del saber, y ayer, jueves, se celebraba la función militar destinada a demostrar los grandes adelantos del ejército español y a preparar en la paz para los días que sea preciso sostener ante el extranjero los intereses y el honor nacional.

Tal es la sociedad donde el guerrero se asienta al lado del sabio, donde el soldado marcha del brazo del agricultor, y en que tan necesarios son el uno como el otro, este para arrancar a la tierra sus ricos frutos, aquel para sostener en la paz y en la guerra el orden social y la independencia del suelo patrio.

Describamos en las líneas siguientes las brillantísimas maniobras verificadas ayer.

A las ocho y media salían las tropas de sus cuarteles y formaban en la Tola, siendo desde allí conducidos por la carretera de Estremadura a los puntos que habían de ocupar en las líneas del campo de maniobras, mientras oficiales del cuerpo de estado mayor determinaban en estas. Las tropas, apoyando su derecha un poco a retaguardia del campamento, se extendían en batalla por los flancos de la dehesa de los Carabanchales que hay inmediatos a la casa llamada de los Retameros, dando su espalda a la carretera de Estremadura.

La vanguardia, mandada por el brigadier D. Santiago Otero, que tenía a sus órdenes al capitán de estado mayor D. José Coello, se componía de una batería de a caballo, del batallón cazadores de Madrid, dividido en dos, y del regimiento de husares con dos escuadrones; todas estas fuerzas en el orden nombrado formaban en batalla en primera línea. A continuación iba la primera brigada de la división de infantería. La división toda estaba mandada por el mariscal de campo D. Rafael Eulogio y tenía por jefe de estado mayor al brigadier teniente coronel del cuerpo D. Antonio Peláez. La 1.ª brigada, la mandaba el mariscal de campo D. Vicente Talado, teniendo por jefe de estado mayor al comandante D. Camilo San Román, y se componía de los dos batallones del regimiento de la Reina, de uno del Príncipe, de dos de ingenieros y de cazadores de Talavera. A la derecha de esta brigada y formando parte de ella, se encontraban dos batallones de la 3.ª brigada montada de artillería. Todos estos cuerpos formaban en batalla a continuación de la vanguardia.

La segunda brigada de la división de infantería, mandada por el brigadier D. José Alfonso Villagómez, que tenía por jefe de estado mayor al comandante D. Eusebio Ruiz, formaba en segunda línea a cuatrocientos pasos de la primera. Se componía de dos baterías de la 3.ª brigada montada, un batallón del

regimiento de la Princesa, una brigada del 5.º regimiento de artillería, dos batallones de América, uno de Toledo y el de cazadores de las Navas, que todos se extendían en batalla por el orden nombrado, detrás de los de primera línea.

La caballería formaba una división mandada por el mariscal de campo D. Blas Pierard, teniendo por jefe de estado mayor al comandante D. Benigno de la Vega. Esta brillante división se componía de dos brigadas: la primera formada de dos baterías de la brigada a caballo, dos escuadrones del regimiento de la Reina, dos del Príncipe y dos de Borbón, mandada toda esta fuerza por el brigadier D. Blas Villal y teniendo a sus órdenes al capitán de estado mayor D. Marcelo Alcaraz. Esta brigada por el orden referido se extendía en batalla en primera línea a continuación de la primera línea de infantería. La 2.ª brigada de caballería mandada por el coronel San Cristóbal y teniendo por oficial de estado mayor al teniente D. Victoriano de la Torre, se componía de una batería de la brigada de artillería a caballo, dos escuadrones de Pavia, dos de Santiago y dos de Talavera; formaban en batalla por este orden en segunda línea, a continuación de la segunda de infantería.

Una vez formadas las tropas se rompieron filas, y pudieron pasar y tomar algún alimento interior llegaban SS. MM. Aprovechamos nosotros esta instante para describir el campamento, que presentaba una vista preciosa. En primer término, y como asomada a un balcón, formado por una alfombra, se hallaba la espaciosa tienda rectangular de la Reina, teniendo a derecha e izquierda dos masas pequeñas de forma oblonga que se hallaban destinadas para tocador y descanso, y se veían alfombradas y amuebladas de todo lo necesario. A continuación de estas había otras dos masas pequeñas para retrete; el espacio que todas las cinco ocupaban, se hallaba cerrado por una valla cubierta de follaje, igualmente que los pilares de las tiendas, y de trecho en trecho se alzaban pilastras en número de catorce con banderas, trofeos y gallardetes, teniendo cada una escrito con letras doradas los nombres de una batalla celebre ganada por los españoles, del genio militar que hubo en aquella época, y del año de la acción. Allí se veían los nombres de Gonzalo de Córdoba, marqués de Pescara, duque de Saboya y tantos otros tan nombrados; era, en fin, una epopeya que abrazaba desde Covadonga a San Marcial. El frente principal de la tienda, sobre todo, presentaba bellísimo aspecto: las arquerías completas; los cascos, corrales, los cascos que estaban a ambos lados de la entrada, cubiertos de lambres, clarines, lanzas, fusiles, y todo esto casi envuelto en el follaje, era de un gusto muy notable, y nosotros tenemos un placer en tributar el debido elogio a la comisión, compuesta de oficiales de todas las armas e institutos del ejército, y en especial a los de artillería, Sres. Manrique, Pérez de Castro, Escar y Gomez, que han trabajado sin descanso para sacar del parque y armería real (que también ha prestado inmensamente lo que se la ha pedido), y colocar tan perfectamente todos aquellos objetos.

A los costados del pabellón que se elevaban otras dos tiendas para la servidumbre de SS. MM. y en cercanías con las otras cinco por otra valla sujeta con lanzas que abrazaban también la tienda-comedor, larga y rectangular dentro de la cual el fondista Prospero había dispuesto una elegante mesa con rascacielos, cubiertas las paredes de follaje, y sobre todo un abundante y delicioso buffet que la guarnición de Madrid ofrecía a sus reyes. Detrás de todas estas tiendas había una rectangular para el ministro de la Guerra y de las finanzas, y a los costados y a retaguardia se elevaban otras para los directores de las armas, generales de cuartel y los hospitales de sangre; colocadas todas con tanta simetría que de cerca y de lejos hacían muy buena visualidad.

Desde las nuevas casaban de llegar al campamento multitud de personas y familias, que, tanto de Madrid como de los pueblos inmediatos, acudían en carruajes, caballos y aun a pie, hasta tomar una de las reuniones mas numerosas y animadas que con motivos análogos hemos visto nunca. Los individuos todos del gobierno, varios del cuerpo diplomático extranjero, casi la totalidad de los jefes militares de cuartel ó de reclutamiento, infinidad de hombres políticos, muchos de los que con tiligen nuestra grandeza, y un considerable número de señoras, formaban la parte mas escogida de aquella especie de población improvisada a las inmediaciones del modesto pabellón de Alarcón, aquellas cañadas en uno de esos días divinos de otoño que solo se ven en Madrid.

SS. MM. se presentaron a caballo a eso de las dos y media de la tarde. La Reina vestía leve muy corta, abierta, con encañados y bordados de capitán general en las mangas, vueltas y cuello: sombrero apuntado con pluma blanca, falda larga y negra, faja, y pendientes del hombro derecho las banderas militares de San Fernando y San Hermenegildo, luciendo en el costado izquierdo las placas de estas órdenes. Manejaba con garbo y gallardía su caballo castaño oscuro, dando vueltas durante las maniobras de su escuadrón general. El rey vestía uniforme de capitán general. A la derecha de la Reina marchaba el ministro de la Guerra, y a la izquierda del Rey el marqués del Duero, siendo seguidos por todos los directores de las armas, generales de cuartel y un lucido y brillante estado mayor, y dos ayudantes de campo que iban de batidores.

Entre los marqués distinguidos, además del conde de Lucena y marqués del Duero, a Zavala, Prión, Ros de Olano, D. Iñigo, San Miguel, Mayalde, Pavia, Eitor, Carondelet, Friate, Mackron, Hoyos, Echagüe, Pierard, Gregorio, Santiago, y el brigadier Blake, director interior de estado mayor. La mayor parte vestía de levita corta adoptada ya por el ejército, y algunos, como el conde de Reus, montaban magníficos caballos.

La multitud se apiñaba, estropeaba y corría para ver a la Reina, que manifestaba brillante y simpática. El general Echagüe salió a recibir a SS. MM., y formadas las líneas en orden de parada, empezó la revista. Concluida esta, la vanguardia formó en columna a unos seiscientos pasos al frente del centro de la primera línea, y extendió en tiradores la mitad de los husares. Dada la orden para empezar las maniobras que el capitán general dio, empezó la vanguardia, disparando un cañonazo como señal de haber avisado al enemigo; las que, rillas de caballería hicieron un fuego avanzando bastante vivo, hasta cuando los cerros del frente de la posición, y las resacas de husares simulaban cargas para cubrir los progresos del enemigo interior. Los cuatro piezas de cañón también avanzando por secciones en los intervalos.

Después de esto se supone que el enemigo imaginario se presenta amagando envolver el ala izquierda y los batallones y escuadrones de ambas líneas, después de haber formado en columnas, efectuaron un cambio de dirección avanzando a la derecha, interin los tiradores de la caballería de vanguardia se retiraron con la artillería haciendo fuego y perdiendo terreno. Desplegándose entonces los tiradores de la infantería en una línea oblicua a la anterior, avanzó el ala derecha, y colándose en los intervalos y como ad izquierdo de la artillería, que siguió otra vez a la infantería en su fuego de avance, que después se cubrió en retaguardia, los escuadrones de husares simulaban una carga general para protegerla.

Entretanto las columnas de infantería se han desplegado en líneas de columna, la artillería a caballo rompió el fuego para proteger el movimiento de la infantería, y la caballería de primera línea desfiló en batalla sus escuadrones. Verificado el movimiento de la infantería, la división de caballería con la artillería a caballo se retiró por retaguardia de las líneas y se colocó sobre su flanco derecho al mismo tiempo que la vanguardia que se retiraba en orden protegida por su artillería y caballería, pasó por los intervalos de la primera línea y formó a retaguardia del flanco derecho de la infantería.

La artillería de la primera línea de infantería rompió el fuego sobre la izquierda del enemigo que se intentaba envolver: las masas de la 1.ª brigada de infantería desplegaron en batalla y rompieron el fuego de fusilería, que cesó luego para dar paso por los intervalos a la 2.ª brigada de infantería, que pasó a primera línea desplegando a su vez, mientras la primera brigada, que por este movimiento quedó en segunda línea, formó su línea de masas de batallón. La artillería de la derecha que sostenía el fuego, lo suspendió en el momento en que se vio rebasada por la 2.ª bri-

gada de infantería; pero entonces se adelantaron las tres baterías de la brigada a caballo, y prepararon un despliegue de la caballería que cargó adelantándose la reserva a ocupar el lugar que había dejado la caballería.

Después, la división de caballería con las tres baterías a caballo vinieron a sor el enemigo ya real y verdadero; que dio varias cargas a la infantería por brigadas, preparándose con el cañonazo de su artillería. La segunda brigada de infantería formó los cuadros oblicuos, y la primera brigada se extendió por la izquierda, de modo que su primer batallón se encontró ya a la izquierda y a retaguardia del resto de la primera línea, escalonando sus masas y formando los cuadros. Los cuatro baterías de la montada se colocaron en los intervalos. La reserva formó también sus cuadros oblicuos a la derecha de la primera línea, colocando su artillería en el intervalo y a su derecha, protegida por los husares. El campo presentaba entonces un aspecto difícil de describir: oíase el ruido del fuego, el sonido de las músicas que tocaban dentro de los cuarteles, y a través del humo se distinguían estensas líneas de caballería que avanzaban como rayo, se retiraban, eran reemplazadas por otras, y volvían de nuevo reemplazadas. Con esto terminaron las maniobras que SS. MM. presenciaron a caballo desde los sitios altos en que mejor se veían, y muy complacidos.

De nueve a diez mil hombres maniobraron en ellas, y el inmenso público pudo admirar y aplaudir a veces con entusiasmo los notables progresos y el estado excelente de nuestra brillante infantería, la instrucción de la caballería toda y el aplomo y precisión de la magnífica artillería española. Un sentimiento de noble y legítimo orgullo se retrataba en todos los semblantes al ver teníamos, aunque reducido, un ejército digno de su nombre y de sus glorias.

Terminadas las maniobras, e interin las tropas se preparaban para el desfile, SS. MM. pasaron a la tienda-comedor, y después de ellas los demás ministros, generales y personas convidadas, que participaron del buffet.

Dadas las órdenes para el desfile, lo verificaron las tropas en el orden siguiente: en primer término la Reina. Batallones de Madrid, infantería de la 1.ª brigada, id. de la segunda, en columna cerrada de infantería de escuadrones con distancia; los cuerpos gritaban viva la Reina al pasar por delante de S. M., y al entrar en la carretera tomaban la formación y el paso de camino: eran mas de las ocho y media cuando los últimos entraron en sus cuarteles: la Reina se retiró a caballo colando el desfile, y por en medio de las tropas que regresaban por la carretera.

Un hermoso día, Madrid entero transportado al campamento, multitud de carruajes elegantes, en que se veían muchas de las mas bellas damas de la corte, mil ginetes de todas clases y condiciones, han contribuido a dar mayor brillo a esta fiesta militar, de la que tantas cosas se contaban y la que tan auguraba, y cuyo resultado ha sido demostrar que tenemos tropas dignas de rivalizar con las extranjeras, y una Reina y un pueblo que toman la debida parte en las glorias del ejército, que son su propia gloria.

La Revista militar encabeza con los siguientes párrafos la descripción de las maniobras ejecutadas el jueves en la dehesa de Caravanchel:

«Ayer se verificaron las maniobras que hace días se anunciaban debían ser presenciadas por S. M. Este acto, a no ser que deba ha supuesto de antemano el genero de importancia mas en armonía con sus deseos, es para nosotros los militares una verdadera solemnidad. Como ejercicio de la profesión; como ensayo del arte; como alarde de marcialidad; como fiesta por fin, en que viniendo los reyes a tomar parte con los soldados, vestido su uniforme y puestos a su frente, se ostenta toda la nobleza de nuestra carrera, la función marcial de ayer ha debido dejarnos completamente satisfechos.

El oficio, como vulgarmente le llaman algunos, de obedecer y de jugar la vida a voluntad del que nos manda, tiene a pesar de todo, algo de tan heroico y tan sublime, aun a los ojos de los espectadores mas indiferentes, que hay pocos corazones que al contemplarlo, siquiera sea en aparente simulacro, no sientan un arranque de entusiasmo, diciéndose a sí mismos: «El pueblo de Madrid, impresionado y entusiasmado siempre por todo lo que es verdaderamente nacional, ha acudido a la fiesta guerrera transportado en cuantos coches y caballos hay en la capital, y haciendo a pie los que no alcanzaron mejor fortuna, la media jornada que se enuñtra el campo de maniobras. El pueblo espectador, a quien arguyen espíritus estrechos y mezquinos suponían divorciado del ejército, desde los últimos tiempos políticos, aplaude ayer la destreza y unanimitad de sus soldados; de esos soldados que ni son ni pueden serlo nunca mas que de la patria, y que mañana marcharán a derramar prodigios su sangre en Africa o América por el honor español, como en ocasión reciente lo han hecho por sostener el orden.

«Quiera el cielo que nunca las armas nuestras y el arroyo de nuestros bravos soldados hayan de emplearse sino contra los enemigos de este nuestro país, hacia favorecido por el cielo en la grandeza de sus destinos, para que sea preciso mas al gobierno, que señalarle una tropa noble, generosa y patriótica.

«Los objetos se hallaban poseídos del campo desde las once de la mañana, cuando comenzó su primer rancho los cuerpos que nos habían visitado antes de salir de sus cuarteles. El campamento, vistoso y elegantemente dispuesto con multitud de tiendas para SS. MM., cuerpo diplomático, toda la corte, y pequeños hospitales ambulantes por si ocurría alguna desgracia, no dejaba nada que desear. Aquellos de nuestros colegas a quienes mas llamara la atención es la parte de aparato y el magnífico almuerzo al servicio, harán, si gustan, su descripción; para nosotros esta parte es puramente accesoria. Las maniobras empezaron a las tres y cuarto, hora en que llegaron SS. MM., acompañados del presidente del Consejo, ministro de la Guerra, de los capitanes generales de ejército, directores de las armas y demás generales y funcionarios que fueron invitados a ellas. La Reina, a caballo y vestida de capitán general, con la levita de nuestra infantería, acompañada del Rey y de toda la comitiva revisó las tropas, que recibieron a SS. MM. en orden de parada.

Hace ocho días que el Sr. Tejada tomó posesión de la presidencia de la junta de clases pasivas, y según nos han informado, ya se ha hecho sentir en esta vasta oficina la mano del celoso e inteligente funcionario que tantas pruebas de acierto tiene dadas en la subsecretaría de la ministerio de Hacienda. El último despacho que ha sido llamado a ocupar es seguramente el que de hecho le correspondía, siendo así que aquella dependencia fué anteriormente organizada por él y sin disputa le debió, lo bueno de su organización.

El día 29 se embarcó en el puerto de Valencia, a bordo del vapor de guerra *Piles*, buque que el gobierno no habia puesto a su disposición, el señor obispo de Barcelona, que habia llegado el día anterior a aquella capital, de paso para su diócesis. Se hospedó en el palacio arzobispal, donde fué visitado por muchas personas nobles.

Asígrase que en cinco o seis días han entrado en Sevilla procedentes del extranjero y del reino 150,000 fardes de trigo.

Parécen que en el próximo arreglo de la secretaria del ministerio de Gracia y Justicia quedarán cesantes, todos los agregados.

En la subasta de la deuda amortizable verificada anteayer se presentaron proposiciones para la primera clase desde 11,94 hasta 12,13; para la de segunda interior hasta 7,33, y para la de segunda exterior desde 7,15 a 7,50. Las proposiciones que han sido aceptadas son: para la de primera, las comprendidas entre 11,94 y 12,17; para la de segunda interior, desde 6,72 a 6,90; y para la exterior, de 6,85 a 6,93.

La Revista de los caminos de hierro nos dá estas interesantes noticias:

«En la sección de Almansa a Alicante se ha aumentado la actividad en las obras, pero no lo suficiente para terminarse en la prórroga que las cortes concedieron al contratista.

Ha adelantado la construcción de los puentes de Verdegis y Monovar, y el revestimiento de sillargos del túnel de la Torre de Elda.

Se va a preparar la vía desde Alicante a Monforte, y ha recibido el primer asiento en una longitud de 10 kilómetros.

Quedan terminados las casillas para los guardas de la línea en los 25 kilómetros inmediatos a Alicante y se están montando dos nuevas locomotoras para ir estacionándose en la vía esplanada las traviesas y barrancos-carriles almacenados en Alicante.

Hemos visto el proyecto de la estación de Almansa firmado por los señores Salamanca y Campo. Nos parece no correspondiente a la importancia que desde hoy tiene, y mucho menos a la que tendrá una estación, que como la de Almansa, será común a las líneas de Alicante y de Valencia.

Línea de Játiva a Almansa.—Como la compañía concesionaria de este camino tiene contratado el transporte del material para la línea de Alicante, quiere aumentar la longitud de sus carriles y apresura todas las obras. Queda establecido la vía definitiva entre Játiva y la Alcaudí de Canals para explotar esta sección antes de fin de año.

Línea de Alar a Santander.—Nos complacemos siempre en manifestar los sucesos y notables adelantos de este camino, y confiamos que desde el 1.º del próximo enero estará dispuesta su tercera sección de Alar a Reinosa al grau utilidad comercial que le espera.

Se va a comenzar en Reinosa la construcción de 50 wagones, que tendrán por modelo uno venido de Birmingham, y están para montarse en Manchester seis locomotoras que llevan los nombres de Isabel II, Francisco de Asís, Pío severancia, Santander, Castilla y Habana.

Han llegado ya al puerto de Santander 641 barrascarriles, 50 cajas de carruajes, 50 pares de ruedas y 420 ejes.

Línea de Córdoba a Sevilla.—Se ha aumentado la actividad por parte de los constructores de este camino, aprovechando el precio de los jornales actualmente inferior al de los pasados meses; pero no llegará a la suya hasta el mes de octubre, cuando se comience a mover el material móvil, las locomotoras y demás partes de material móvil, en atención a que la empresa concesionaria no quiere con razón hacer los pedidos a las fábricas, hasta que se estube nuevamente por el poder legislativo la cuestión de la ancho del carril.

Línea de Jerez al Trocadero.—Terminados los puentes provisionales de la sección del puerto de Santa María al Trocadero, se han sometido a una prueba, por parte de la empresa, recorridos en tren de 15 wagones cargados de piedra, cuyo peso total era de 220 toneladas. Falta aun el último reconocimiento y recepción oficial que debe verificar el ingeniero inspector de la línea, para inaugurar su explotación pública que tendrá lugar muy pronto.

Línea de Sevilla a Jerez.—Dícese que van a comenzar nuevamente las obras de esta sección que pertenecen a la compañía general de crédito en España.

Líneas del Norte y del Este de Barcelona.—A consecuencia del acuerdo que hubo entre estas dos empresas cuando se disputaban la continuación de sus líneas a Francia, y en virtud de la ley de concesión que les fué otorgada, se ocupan hoy en determinar el punto de reunión y el trazado hasta la frontera francesa de la línea común. Está indicado que ambas empresas vendrán a fundirse en una sola, como lo aconsejan las condiciones de una buena explotación y el interés de los accionistas.

Línea de Tarragona a Reu.—Desde el día 16 que se inauguró este camino, la afluencia de viajeros es tan extraordinaria, que desde con mucho a las longeras esperanzas que se habían prometido los accionistas. Seis trenes salen y vuelven diariamente de los dos extremos de la línea.

El éxito que parece obtenerán los empresarios, ha despertado en la provincia los deseos y la oferta de la cooperación de algunos capitales para continuar el camino hasta el Ebro.

Línea de Játiva a Almansa.—La compañía catalana general de crédito está en negociaciones con la antigua sociedad del Veterano, propietaria de las minas de carbón de San Juan de las Abadesas, para construir un ferrocarril desde este punto a la línea de Granollers.

Línea del Este.—Se ha sancionado la ley que autoriza al gobierno para adelantar a la compañía del Este la cantidad de 450 contos de reis sobre las 5,104 acciones que quedan por emitir, y que servirán de hipoteca sino prefiriese el gobierno apropiárselas. La misma ley impone a la compañía la condición de concluir esta línea hasta Santarén para fines de septiembre de 1887, esceptuando la estación de Lisboa que no tiene plazo señalado.

Línea del Mediodía de Portugal.—Han adelantado mucho las obras de Barreiro a Moita, y han comenzado las de este punto a Palmela, porque el gobierno ha manifestado empeño en que se activen estos trabajos para quedar terminada toda la línea de Barreiro, las Vendas Novas y el ramal de Setúbal en el plazo contratado.

Línea de Cintra.—El gobierno ha encargado también al empresario de este camino activo sus trabajos para que se termine en la época prefijada en la concesión.

Línea de Aranjuez a Hinarejos por Cuenca.—Ya se han hecho los primeros estudios de esta línea, que no presenta graves dificultades de construcción, y el gobierno ha pedido informes acerca del trazado al ingeniero inspector de la del Mediodía.

Línea de Andalucía.—Se están terminando los estudios de la sección de Alcazar de San Juan a Ciudad Real, y dan por resultado que hay que abandonar toda la parte construida. Sobre quie reaccion los millones enterados en el número bien mal ponderado trazado de Socuéllamos, Manzanares, Daimiel, Almagro y Ciudad Real.

Ferrocarriles extranjeros.—El movimiento que tiene lugar en la red del Mediodía de donde se ha inaugurado la sección de Tolosa a Burdeos, escede en mucho a las esperanzas que se concibieron, y a pesar del corto tiempo que lleva en explotación aquella parte de la línea, ha comenzado el tráfico a abandonar la carretera de Tolosa a Bayona, prefiriendo hacer un rodopor Burdeos en los trenes del ferrocarril. Cuando se termine la sección de Tolosa a Cete, que será en lo que resta de año, el tráfico entre los dos mares aumentará extraordinariamente la importancia de esta red.

El gobierno francés ha aprobado el trazado y estudios hechos de la línea de Orán a Argel, que el Crédito mobiliario desea construir.

Francia-italianos.—Parece resuelto el problema de paso de los Alpes para unir la red de los ferrocarriles franceses a los italianos, llevando el trazado al Piamonte desde Grenoble por el valle del Daer y el departamento de los altos Alpes, atravesando la frontera por un túnel que se construya en el monte Genevre, y continuando esta dirección en el terreno piamontés hasta Suiza, en donde ya quedaria unida esta importante línea a las de Cerdeña para prolongarse despues hacia la Italia central por Turin a Ancona, y para enlazarse mas tarde con Florencia y Roma.

Se proyecta un segundo ferrocarril del Piamonte al Mediterráneo, que partirá de Turin, pasará por Cherasco y Ceva, tendrá ramales que se dirigirán a Génova, Alejandria, Acqui, Asti, Mondovì, Ynez y Forson, y llegará a Savina, puerto muy abrigado en el Mediterráneo.

Después de las diversas propuestas dirigidas al emperador de Rusia solicitando la concesión de la red principal de los ferrocarriles de aquel inmenso territorio, ha recibido la concesión definitiva a una compañía de capitales alemanes, ingleses y franceses, formada por el Crédito mobiliario de Francia, y en la que figuran MM. Holtzinger, Daring, Hoppe, Stieglitz, Peireiro y Hurnesseyen. Toda la red concedida debe estar construida en diez años y durante los 85 que es el tiempo del usufructo otorgado, garantiza el gobierno el 5 por 100 como mínimo de interés.

El gobierno español, como las pasadas circunstancias políticas han sentido la falta de comunicaciones rápidas, se propone queden establecidas la mayor brevedad posible las líneas telegráficas eléctricas, y al

efecto se han expedido órdenes oportunas por el ministerio de Fomento. Mas de 1,000 kilómetros están en construcción y con los materiales acopiados para tener muy pronto en explotación los nuevos hilos de Zaragoza a la Junquera por Barcelona y Gerona; de Valladolid, Rioseco, Orense, Pontevedra, Vigo; de Madrid a Lisboa y a Cádiz con el campo de Gibraltar.

En tres días se han corrido los hilos del telégrafo eléctrico del ferrocarril del Este, en Portugal, que van desde Santa Apolonia, Sacavem, Alhandra a Carregado, y queda ya ligada telegráficamente la capital con Oporto, Santarém y Elvas.

Segun nuestras noticias, está, por lo menos, aplazada la organización de la nueva sociedad de crédito, que nos habia anunciado un diario de esta corte para levantar nuestro crédito y concurrir a la ejecución de obras de utilidad pública. Entre los fundadores de esta compañía, los señores Gauthier hermanos, de Lyon, Calley-St-Paul, Charles Lafitte, Eug. Lecomte, conde de Bar, etc., hay algunos ya conocidos en España por haber tomado participación en los negocios públicos.

El gobierno ha aprobado la transferencia de la concesión del ferrocarril de Madrid a Almansa, que ha hecho D. José de Salamanca a los señores conde de Morony, Chateaus de la Haute, conde Le-Hon y Rostchildt hermanos, de París. Esta concesión servirá para la fusión de las dos compañías de los Pirineos y del Mediterráneo.

La compañía cántabra, propietaria de minas de carbón y de hierro en Asturias, y en la que figuran hoy como principales accionistas los señores conde de Reus, Bertran de Lis, Partington y Prats, se propone dar a conocer sus buenos minerales en nuestros puertos, y para disminuir sus gastos de transporte, ha proyectado establecer un ferrocarril de servicio particular entre sus minas y el camino de Langreo a Gijón.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 2 de octubre a las seis y veintiocho minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 68.—Cuatro y medio por 100, 90-40.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 38-34.

Idem diferido, 24.

Consolidados, 92-5/8 a 92-3/4.

Amortizables, 27 de setiembre.—Diferida, 23 1/4 papel.

Interior, 38 1/4.

Amortizables 27 de setiembre.—Diferida, 23 1/4.

Interior, 37 3/8.—Prost., 65 a 70.

Bruselas 27 de setiembre.—Diferida, 23 1/8 papel.

Londres 27 de setiembre.—Consolidados ingleses, 93 7/8 a 94.—Diferida española, 23 5/8 a 3/8.—Exterior, 42 3/4.—Certificados, 6 1/2.—Pasiva, 5 1/2.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—París, sin fecha.—SS. MM. los emperadores han tenido un entusiasta recibimiento en Burdeos.

Marsella 1.º.—Se está esperando la escuadra inglesa.

bricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Teniendo en consideración las circunstancias que concurren en D. José Faján, juez de primera instancia de Albaladejo, vengo en promover a la plaza de magistrado de la audiencia de Cáceres, que resulta vacante por traslación de D. Antonio Martínez Gil.

Dado en Palacio a 1.º de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo al mal estado de salud del magistrado de la audiencia de Valladolid D. Diego Pareja, vengo en concederle la jubilación que ha solicitado con el sueldo que por clasificación le corresponda y los honores de presidente de sala.

Dado en Palacio a 1.º de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo a los deseos del magistrado electo de la audiencia de Albaladejo D. Calixto de Quedo, vengo en trasladarle a igual plaza, vacante en la de Valladolid por jubilación de D. Diego Pareja y Torres.

Dado en Palacio a 1.º de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Queriendo dar a D. Manuel Cantero una prueba de lo que los que me han sido los servicios que ha prestado en el desempeño de la administración del Canal de Isabel II, vengo en nombrarle secretario del mismo, en cuyo cargo cesó por haber sido nombrado ministro de Hacienda por mi real decreto de 14 de julio último.

Dado en Palacio a 1.º de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, José Manuel de Collado.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al D. Fomento para que pueda contratar, sin las formalidades de subasta previa, la construcción de las obras necesarias para el abastecimiento de una luz de sexto orden en el puerto de Aguilas, por hallarse comprendida en el párrafo octavo, art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, acerca del modo de efectuar los contratos sobre servicios públicos.

Dado en Palacio a 1.º de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, José Manuel de Collado.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 10.—Circular.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, que todos los sargentos y cabos de las diferentes armas e institutos del ejército que por cualquier motivo sean depuestos de sus empleos y deban seguir en las filas, pasen a continuar sus servicios en clase de soldados al batallón de Disciplina, a cuyo efecto serán escollidos por las parejas de la Guardia civil del tránsito hasta el punto de embarque para la plaza de Melilla, donde se halla dicho cuerpo, siendo la voluntad de S. M. que esta disposición se publique en la orden general del ejército, y que los capitanes generales de los distritos en que sirvan los individuos de que se trata, den conocimiento a este ministerio del número y circunstancias de lo que los verifiquen, y al capitán general de Granada, del día en que salgan para su destino.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes; en la inteligencia de que los individuos que se hallen en el caso expresado, deberán quedar a disposición de los capitanes generales tan pronto como pasen la revista inmediata a su deposición, para que, contando con el haber de un mes, puedan verificar su marcha, y haya lugar a que cuando tiempo llegue a Granada el aviso del capitán general respectivo, y se halla en el batallón de Disciplina en la otra revista siguiente, Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 27 de setiembre de 1856.—O'Donnell.

Excmo. señor: Dada cuenta a la Reina (Q. D. G.) del oficio de V. E. de 13 del actual, en que participa que los jefes, oficiales y demás individuos de la primera compañía del noveno tercio del cuerpo de su cargo, han renunciado en favor del Estado los pases de campaña que les han correspondido por la real orden de 26 de julio último. S. M. se ha dignado resolver que a los expresados individuos se les den las gracias en su real nombre por esta oferta, publicándose en la Gaceta oficial, como V. E. propone, en premio de su desprendimiento.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y por contestación. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de setiembre de 1856.—O'Donnell.—Señor inspector general de la Guardia civil.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría.—Negociado 3.º

Excmo. señor: En 29 de agosto anterior dió V. E. conocimiento a este ministerio de que el sargento segundo del cuerpo de su mano, José Oliver y Alcover, y el guardia de segunda clase Miguel Cabello, contribuyeron eficazmente, con grave riesgo de sus personas y aun con lesión del primero, a cortar el espantoso fuego que en la noche del 22 del mismo mes consumió 25 casas del pueblo del Arenal, en la provincia de Avila, y que amenazaba devorar toda la población. Manifestó V. E. asimismo que, no contentos con prestar tan importante servicio, abrieron una suscripción en favor de las familias que habían experimentado pérdidas, contribuyendo el primero con 20 rs. y el segundo con 10; y enterada la Reina (Q. D. G.) de tan noble conducta, dispuso, según se participó a V. E. en 1.º de setiembre, que, como una demostración de su real agrado, se diese la gratificación de 500 y 300 rs. respectivamente al sargento y al guardia. V. E. en 22 del mismo mes ha hecho presente que uno y otro solicitan se les permita hacer donación de aquellas cantidades a las familias que fueron víctimas del incendio; y S. M. sumamente complacida, tanto por esta prueba de desprendimiento, como por los términos en que se hace la petición, ha tenido a bien acceder a ella y mandar que se publique este hecho en la Gaceta, y se apoye la propuesta dirigida por V. E. al ministerio de la Guerra de ambos individuos para la cruz pensionada de María Isabel Luisa.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 1.º de octubre de 1856.—Vios.—Señor inspector general de la Guardia civil.

BOLETIN DE LOS MINISTERIOS.

Movimiento del personal de este ministerio.

CABALLERIA.

22 de setiembre 1856.—Al director general de dicha arma.—Concediendo cuatro meses de licencia a don Antonio Menaut y Varón, capitán del regimiento lanceros de España, 9.º de caballería.

Id.—Id. id. a D. Antonio Lozano Gamiz, teniente del de Montaña, 13.º de id.

Id.—Id. id. a D. José Bertrán y Longoria, capitán del regimiento de carabineros de Borbón, 4.º de caballería, y el de la propia clase D. José Angulo y Sancho, de la escuela general de la armada.

Id.—Id. id. a D. Gabriel Moran, subdirector de remonta y coronel del regimiento de carabineros de Borbón, a la subdirección de la escuela especial del arma.

23 id. Id.—Concediendo dos meses de prórroga a licencia que disfruta el teniente D. José Muñoz Revilla.

Id.—Destinando de supernumerario al escuadrón de remonta de Extremadura a los alféreses D. Francisco Otero y Murga y D. Domingo Ezquerro Hernández.

Id.—Id. al regimiento de Villaviciosa al de igual clase D. Diego de los Reyes y Marty.

Id.—Concediendo dos meses de prórroga a la licencia que disfruta el teniente D. José del Barco y Rendón.

Id.—Destinando en clase de supernumerario a la escuela especial de caballería al alférez D. Manuel Rodríguez Heredia.

Al capitán general de Granada.—Concediendo fijar su residencia en aquella capital al comandante de reemplazo D. Sandoval Bellido.

Al director general de artillería.—Concediendo cuatro meses de licencia al ayudante del regimiento de Numancia D. Juan Calero Fernandez.

ARTILLERIA.

22 id. Al director general de artillería.—Aprobando la comisión concedida por un mes al teniente del quinto regimiento D. Francisco Hernandez y Martinez.

Id.—Aprobando la disposición del subdirector del cuarto departamento de haber destinado al 4.º regimiento al teniente D. Victoriano Gayoso.

Al capitán general de Filipinas.—Promoviendo al empleo de subteniente para Filipinas al sargento primero de artillería en la Península D. Ildefonso Montilla.

Id.—Id. id. para id. al sargento primero de id. don Manuel Córdoba.

Al director general de artillería.—Aprobando la comisión concedida, para dos meses, al capitán del 5.º regimiento, D. José María Bustamante.

23 id. Al presidente de la junta de clases pasivas.—Disponiendo que se abone el sueldo que en expectativa de retiro le corresponde al capitán de artillería D. Martín Clavijo.

24 id. Al director general de artillería.—Negando al capitán de artillería D. Santiago Bergareche el grado de coronel de infantería que solicita en permuta del empleo de segundo comandante de infantería.

Id.—Resolviendo que el capitán de la escuela práctica de artillería, D. Fernando Reina y Campos, pase a la brigada fija de Africa.

Id.—Id. que el teniente del primer regimiento de artillería, D. José Arnez y Soler, pase a la primera brigada de montaña.

Id.—Negando al capitán de artillería D. Manuel Martinez de Tejada la permuta que solicita de la cruz de San Fernando por el empleo de comandante de artillería o el grado de teniente coronel.

Id.—Resolviendo que el capitán de la plana mayor del tercer departamento de artillería, D. Gabriel Pellicer y Reus, pase al cuarto regimiento.

Id.—Id. que el capitán del quinto regimiento don Manuel Fontes pase al tercer regimiento, y el de esta sección D. José Gil de León al quinto regimiento.

Id.—Id. que los tenientes del tercer regimiento de artillería, D. Joaquín Benamer y D. Diego Martinez Bofallas, pasen de ayudantes de profesor a la escuela de aplicación de subtenientes alumnos de Sevilla, y que el teniente del mismo regimiento, D. Manuel Herrera, ocupe la vacante de ayudante que deja Benamer.

Id.—Concediendo dos meses de prórroga a la real licencia concedida en 4 de abril último al capitán de artillería D. Manuel Rivero y Podrayes.

INGENIEROS.

22 id. Al capitán general de Granada.—Concediendo permiso a D. Pascual Crovetto y Bulle para edificar una casa en la Carriada de la Malaguala en Málaga.

Al ingeniero general.—Aprobando una propuesta de ascenso en favor de varios jefes y oficiales del cuerpo de ingenieros.

Al señor ministro de la Gobernación.—Dirigiendo instancia para la resolución que convenga, de D. José Dordau y Alluñá, en solicitud del real despacho de distintivo y carácter de subteniente de ejército.

GUARDIA CIVIL.

22 id. Al inspector general de la Guardia civil.—Concediendo licencia por cuatro meses para esta distribuido a D. Tomás Perez y Rodriguez, subteniente de infantería del duodécimo tercio.

Id.—Concediendo licencia por dos meses para la Puebla de Arganzón a D. Pedro Medina y Navarro, teniente de caballería del décimo tercio.

Id.—Negando el pase con un gobierno político a Filipinas al primer capitán de infantería del tercer tercio D. Benito Artalejo y Garrido.

CARABINEROS.

23 id. Al inspector general de dicho cuerpo.—Aprobando la colocación en la comandancia de Huesca del subteniente de la de Sevilla D. Gregorio Sols y Muñoz.

24 id. Id.—Concediendo el pase al cuerpo de carabineros, con destino a la comandancia de Castellón, en clase de tercer jefe, al segundo comandante de infantería D. Fernando Marchesi y Monrás.

Id.—Destinando para auxiliar los trabajos de la inspección de carabineros al segundo comandante de infantería de reemplazo D. Gerónimo Gobarde.

ALABANEROS.

22 id. Al comandante general de dicho real cuerpo.—Concediendo grado de teniente al guardia D. Antonio Moreno.

ESTADOS MAYORES DEL EJERCITO Y PLAZAS.

21 id. Al director general de dicho cuerpo.—Concediendo real licencia para Carabanchel al comandante excedente de E. M. de plazas D. Nicolás Garrido y Enríle.

COLEGIO DE INFANTERIA.

22 id. Al director general de infantería.—Se le autoriza para dar de baja al cadete D. Eduardo Maestre.

VICARIATO.

21 id. Al patriarca vicario general castrense.—Destinando al capellán D. Francisco Panigua y Perez al primer batallón del regimiento de infantería de Cuenca, y al segundo del mismo cuerpo al de igual clase D. Juan Rodriguez.

RETRADOS.

23 id. Al capitán general de Cataluña.—Concediendo empleo de capitán al teniente D. Ramon Garcia y Barague.

Al director general de EE. MM.—Id. el grado de teniente al alférez D. Mariano Algora y Sierra.

Id.—Id. id. al alférez con 315 rs. al mes al alférez de caballería D. Manuel Arnaiz y Perez.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Negando grado de teniente y empleo de subteniente al cadete D. Felipe Fernandez Vidal.

24 id. Al director general de artillería.—Concediendo retiro con uso de uniforme y fuero criminal al subteniente de artillería D. Pedro Espejo y Fernandez.

Id.—Id. id. al alférez con 315 rs. al mes al alférez de caballería D. Manuel Arnaiz y Perez.

Al capitán general de Granada.—Concediendo licencia absoluta al subteniente del ejército de Filipinas D. Damian Quero y Diaz.

JUSTICIA MILITAR.

25 id. Al capitán general de Aragón.—Aprobando el nombramiento de presidente y fiscal del consejo de guerra permanente a favor de los comandantes don Manuel Montero y D. José Lambeca.

21 id. Al de Extremadura.—Aprobando el nombramiento de secretario de causas hecho a favor del capitán D. Joaquín de Soto.

INDULTOS.

21 id. Al capitán general de Galicia.—Negando

indulto a José Labrador, desertor de la caja de quintos de Orense en 1837.

Id.—Id. a Sebastian Corredora, desertor de la de Salamanca en 1835.

MONTE-PIO MILITAR.

22 id. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo licencia para casarse al teniente coronel graduado D. Gregorio Fernandez Ayo y Perez.

Id.—Id. al teniente coronel graduado D. Manuel Martinez de la Cabeza y Guaso.

Id.—Id. id. al teniente D. Juan Sanz y Andia.

Id.—Id. id. al capitán graduado D. Mariano Sevillano y Borges.

Id.—Id. id. al teniente coronel graduado D. Carlos Girou y Ugalde.

Id.—Id. id. al celador de fortificación D. Félix Uruñuela y Torres.

24 id. Id.—Negando a doña María Florentina Subiela y Fernandez, la pensión que pide.

Id.—Declarando opción a los beneficios del monte pío militar, a la esposa de D. José Ramon Benedicto y Garcia.

Id.—Concediendo indulto al subteniente D. Cipriano Canal y Serrano por haberse casado sin licencia.

Id.—Id. las dos pagas de tocas a doña Simona Sola y Carranza.

Al presidente de la junta de clases pasivas.—Concediendo mejora de pensión a doña María Alvarez y Garcia.

Id.—Id. a doña Ramona Fernandez.

Al capitán general de Burgos.—Negando a doña Eduvigis y doña Maximiana Ponce de Leon y Arias la pensión que piden.

CRUCES.

22 id. Al señor ministro de Marina.—Declarando la antigüedad que le corresponde en la plaza de San Hermenegildo al brigadier don Joaquín de la Llave.

Id.—Id. al comandante D. Juan de Castro.

Id.—Id. id. al D. S. Ivador Lopez.

Id.—Id. id. al D. Vicente Vargas.

Id.—Concediendo la cruz de id. al comandante don Teodoro Aleman.

Id.—Declarando antigüedad en la misma al capitán D. José Ramos.

Id.—Concediendo cruz de id. al D. Manuel Zamalaberrí.

Id.—Id. id. al D. Cristóbal Garrido.

Id.—Id. id. al teniente D. Juan de Prada.

Id.—Id. id. al D. Francisco Rosell.

Id.—Id. id. al D. Matías Diaz y Gut.

Al de artillería.—Declarando antigüedad en su misma cruz al comandante D. Ramon Linares.

Al capitán general de Andalucía.—Id. id. al capitán retirado D. Mariano Ramirez.

Id.—Id. id. al capitán retirado D. Gonzalo Villalta.

Id.—Id. id. al D. León de Rubín.

Id.—Id. id. al D. Pablo Ventades.

Id.—Id. id. al comandante D. Julian Pilla.

Id.—Id. id. en la plaza al D. Juan Correa y Rey.

Id.—Id. id. al capitán D. Manuel Albendea.

Id.—Concediendo la misma cruz al teniente D. Mariano Rodriguez.

23 id. Al director general de infantería.—Concediendo cruz de San Hermenegildo al comandante don Fulgencio Gabilán.

Al señor ministro de Estado.—Remitiendo para la resolución que convenga la instancia de D. José de Olivaria, que solicita cruz de San Juan de Jerusalén.

RECOMPENSAS.

23 id. Al capitán general de Castilla la Nueva.—Aprobando una propuesta de gracias en favor de los individuos de infantería de la Princesa, que se hallaban destacados en Ciudad Real, y concediendo tres meses de abono a todos los individuos de la misma.

Id.—Id. id. en favor de oficiales e individuos de tropa de la brigada de artillería fija de Málaga por los servicios que prestaron en el campo de Gibraltar.

24 id. Al de Castilla la Vieja.—Aprobando la propuesta de gracias en favor del ejército que guarnecía aquel distrito.

CORREO ESTRANJERO.

Parece que los fieros de los diarios ingleses sobre la cuestión de Nápoles no pasarán de ser una baladronada más sobre las muchas que diariamente están echando. La escuadra que con tantos honores salió de la Gran Bretaña, llevando en su seno el remedio para todos los males que padecía el reino de Nápoles, permanece estacionada, y si hemos de creer lo que una correspondencia de Viena asegura, se ha aplazado la presentación de las escuadras aliadas de Nápoles hasta tanto que el ministro de Austria en esta corte haya dado los últimos pasos cerca del rey. Creemos que en este asunto va a quedar la legislación tan buena como viene quedando desde hace algún tiempo en todas cuantas empresas pretende tomar parte.

El *Diario de Roma* publica algunas condenaciones de libros hechas por la congregación del Indio. Entre los libros franceses figuran *Los poderes constitucionales de la Iglesia*, obra escrita por M. Boudard-Domouilly. Las noticias alemanas tienen escaso interés.

Recordarán nuestros lectores que hace días dijimos que en Pesara había habido una especie de movimiento. La historia de este suceso, según le cuenta la *Gaceta de Aushburg*, es el siguiente: en 1831 se introdujo en dicha ciudad el impuesto de 11 reales por el primer año únicamente pagaron un corto número de industriales y de comerciantes. Las adversidades de la autoridad no sirvieron de nada para hacer pagar el impuesto, en términos de que tuvo que publicar un bando para que se pagasen los atrasos de los años anteriores; pero en vez de pagarlos los artesanos, los comerciantes y hasta los panaderos, cerraron sus puertas, mientras que en varios puntos de la ciudad se fijaban pasquines sediciosos. Al fin apareció un aviso de la administración anunciando que se había suspendido provisionalmente aquel impuesto, con lo cual se volvieron a abrir las tiendas y renació la calma, sin que hubiese habido la menor colisión entre la fuerza pública y los habitantes.

El *Diario de Roma* del 22 dice que se había restablecido completamente la tranquilidad, y que se hacía con la mayor regularidad el pago del impuesto industrial.

Según escriben de Varsovia al *Nord*, se ha recibido en esta ciudad el manifiesto del emperador de Rusia relativo a la Polonia. En él se le libera por cuatro años del servicio militar, se perdona las contribuciones atrasadas, a saber: 1.º desde 1.º de enero de 1851, el impuesto del canon de las tierras del clero, de la nobleza y de los mayorazgos; 2.º el impuesto del subsidio de caridad; 3.º el canon de las propiedades que han pasado a personas privadas; 4.º la contribución de las casas de los nobles y del clero; 5.º el derecho de

fogaje; 6.º el derecho de molenda y de los molinos; 7.º y 8.º los peages; 9.º el impuesto sobre el azúcar; 10.º el derecho de correos; 11.º las provisiones de trigo hechas a los indigenas y que aun no hayan sido reembolsadas. Desde 1.º de enero de 1852 las percepciones del derecho de consumo y el impuesto sobre el aguardiente. Desde enero de 1855 el impuesto de los criados, el del timbre, el diezmo, los intereses para las casas de la corona en las ciudades, los peajes de los caminos, el coque complemental, las costas de procesos, el pago de leña, luz y paja para los militares y varias multas. También en el manifiesto se han publicado algunas gracias para los condenados políticos, casiguales a las contenidas en el manifiesto imperial para toda la Rusia.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«MARSELLA, domingo 28 de setiembre.—Noticias de Nápoles del 25, recibidas aquí, anuncian que el rey ha vuelto a salir el 22 para Gacta.

El Sr. Martini, desde la marcha del Sr. Hubner, queda solo encargado de los negocios de Austria.

«LONDRES, 29 de setiembre.—El gobierno ha hecho publicar las condiciones favorables que concede a los hombres de la legión anglo-alemana que marcha al Africa del Sur.

Se ha hecho sentir una violenta tromba en la mancha: ha habido considerables daños en Douvres, en el camino de hierro, y a lo largo de la costa.

Escriben de Berlín, el 27 de setiembre, a la *Correspondencia Havas*:

«El conde Benckendorff, antiguo plenipotenciario militar de Rusia en Berlín, y que acaba de ser nombrado ministro en Stuttgart, llegará aquí esta noche viniendo de San Petersburgo; pero antes de marchar a Stuttgart, irá en misión oficial a Madrid, cosa ya cierta hoy, para notificar a la Reina Isabel el advenimiento al trono del emperador Alejandro, y llevar la felicitación del emperador por motivo del casamiento de la infanta con el príncipe Adalberto de Baviera.

El general ruso Minsuroff ha salido de Berlín para Londres. Se cree tener motivos suficientes para atribuir este viaje a motivos políticos.

El barón de Bismarck ha retardado unas semanas su llegada a Berlín, donde debe ocupar el puesto de ministro de Rusia. El conde de Kisselef permanecerá en efecto hasta setiembre en San Petersburgo, y el barón Brunow ha recibido orden para no salir de París, sino cuando haya llegado el señor de Kisselef.

La situación de nuestra bolsa se mejora y sus cursos suben rápidamente.

Se están ocupando mucho en el seno del ministerio de un nuevo plan de Hacienda que debe ser sometido a las Cámaras en su próxima sesión.

Se deben establecer diversos impuestos nuevos y aumentar los antiguos, de suerte que se obtenga un aumento total de ingresos de 10 millones de reales al año.

«El *Nord* de Bruselas, ha blando de la cuestión de Nápoles, dice lo siguiente:

«Nada tenemos que anotar de nuevo a lo que hemos dicho sobre las disposiciones de Francia, de Inglaterra, de Austria y de Prusia, con respecto a Nápoles. Nada nos estranjan de que antes de poco se explicase oficialmente la presencia de las escuadras aliadas en la rada de Nápoles, por el temor de que haya una revolución en el reino de las Dos Sicilias, y por la necesidad de asegurar en este caso un abrigo y una protección a sus nacionales.

Añadiremos que no se teme en Nápoles semejante revolución. No se puede haber olvidado cuáles fueron la fuerza y el buen éxito del rey en 1848.

Según lo que nos escribe nuestro correspondiente de Berlín, no solo continúa activamente las negociaciones para arreglar los asuntos de Neuchatel, sino que el gabinete francés había dado ya al gabinete prusiano, por medio del marqués de Moustier, las seguridades más amistosas sobre el particular.

En el *Diario alemán de Frankfurt* se lee la siguiente correspondencia de Viena de fecha 24 de setiembre último.

«Nuestro colega de Viena publica una noticia que dice que las Potencias occidentales preparan contra el Rey de Nápoles, no porque se desazona aquí la gravedad de los motivos que han determinado a las Cortes de París y Londres a dar este paso, sino porque causa profunda humillación esa medida extrema por dos clases de razones: por una parte no se quiere reconocer a las Potencias occidentales el derecho de obligar a un soberano, por medio de medidas violentas, a que verifique reformas en la administración interior de su país; por otra parte se teme la fermentación que ha de producir en Italia la aparición de una escuadra anglo-francesa en el golfo de Nápoles.

Así, pues, es probable que, para hallarse dispuestos a cualquiera eventualidad se refuerce de nuevo las tropas de Lombardía y se reanue en aquel territorio un cuerpo de observación bastante imponente. Según parece, semejante medida solo tendría por objeto probar que hay la resolución de oponerse a todas las agitaciones que se intentasen con motivo de aquella crisis. Por lo demás, aquí no reina inquietud alguna acerca de las consecuencias del conflicto con Nápoles, pues se cree que en el último momento cederá el Rey Fernando.

CRONICA GENERAL.

«Nuevo colega» ó sea la union liberal con todas sus consecuencias.—Ha aparecido en Barcelona un nuevo periódico político titulado el *Conceller*.

Ha aquí como nuestro colega barcelonés canta su venida al mundo periodístico.

«Unidos los redactores del Centro Parlamentario con los que han sido fundadores y redactores de la *Corona de Aragón*, en su primitiva época, creen que no deben dar programo alguno al público. Su programa es la constitución política que han seguido ambas redacciones en las columnas de sus respectivos periódicos, y si hoy se han unido para escribir juntos y de común acuerdo el *Conceller* es para demostrar que ante el peligro común todos los liberales deben unirse, al objeto de formar una falange numerosa e imponente que pudiera detener en su marcha invasora a la reacción que se avanza y al absolutismo que se despierta.

El tono de este cantar nos ha hecho recordar aquella tan sabida canción que cantan por navidad los muchachos de España.

—Engaña bobos.—En casi todos los estancos de Madrid se ve un frotito, en el que se lee: papel sellado, documento de giro. Pues a pesar de eso, cuando entra cualquiera a pedir una de las cosas anunciadas, las estancas se estroñan, y la respuesta a uno como asombrado: aquí no se vende lo que V. pide.

No sabemos, pues, el objeto que tienen los tales frotitos, a no ser que este sea el de engañar al público. Nos parece, pues, que tanto el papel sellado como los documentos de giro, deben venderse en la mayor parte de los estancos, para evitar la molestia de tener que ir a veces a largas distancias para hacerse con ellos.

—Casa de dementes de Santa Isabel en Leganes.—Sin duda que el estado actual de este establecimiento, después de las grandes mejoras que de un año acá ha recibido, honran a la junta general de beneficencia de S. M. y a la junta general de beneficencia del reino, bajo cuya inmediata autoridad se halla dirigido. Algunos años ha que en el extranjero y en nuestra patria habíamos visitado varias casas de dementes y conservábamos recuerdos muy tristes del día o trato y sistema, pretendido curativo, que se aplicaba por lo común a los infelices seres en ellos acogidos, mas infelices aun, por necesidad, en sus casas particulares. Habíamos oído hablar con mucho elogio del instituto de Leganes; pero la realidad es superior a todo ensueño. Todo lo hemos visto y examinado allí, y todo nos ha sorprendido y llenado de consuelo. Tendríamos que dar mucha extensión a este artículo si quisieramos describir cuanto ofrece de notable la casa de Santa Isabel. Orden, abundancia, limpieza, disciplina y bondad en todo y en todo; esto resalta desde luego.

Entrando en el examen del trato que reciben y del estado que presentan los dementes de uno y otro sexo, separados en los dos respectivos departamentos, como también al contemplar la conducta que todos observan, quisieramos, como hemos dicho, poder hacer una descripción completa de todo ello, para que nuestros lectores participaran de la agradable impresión que hemos experimentado y experimentamos aun. D. S. el director de la casa hasta el día que hemos oído dependiente, todos, después de sus funciones peculiares que mas o menos se rozan con los dementes, todos se ocupan de ellos y los hablan, acompañan y entretienen; así es que con dificultad se pueden encontrar las lágrimas al ver aquella fraternidad, aquella alegría, aquella absoluta docilidad, orden y sosiego que reina en toda la casa: allí no se oye un grito ni una mala palabra; no se ve un movimiento descompuesto, ni rastro siquiera de castigo, de opresión, de violencia ni aun de disgusto; todo el mundo anda suelto, libre, contento, limpio y asado.

Cual mas, cual menos, todos los dementes se dedican a alguna ocupación, y es tan admirable el portorio interior de la casa de hombres es un de tanto muy rigido y seguro, y mucho mas amable y prudente que algunos de los por los de nuestras oficinas. Entre sus minas tiene la de dar la mas alta importancia a su persona y a su destino.

Una idea nos preocupaba entre las mil que agitan nuestra imaginación a la vista de aquel cuadro tan bello y sorprendente, y la misma emoción nos impidió satisfacer otras y otras curiosidades que por otro lado exigían largas y detenidas explicaciones. ¿Cómo conseguían, nos preguntábamos interiormente, todo lo que estamos viendo.

Ya hemos dicho que allí no hay rastro siquiera de ninguna clase de violencia en nada, ni de disgusto o mal humor en nadie: cada uno habla, mayormente si es preguntado, sobre su tema favorito pacífica y alegremente, pasando todos los santos, bien en los jardines, en las cocinas o de recreo, siéndoles especial el juego de billar, al cual se ejercitan admirablemente.

Apuntaremos, pues, algunas cosas que han excitado nuestra curiosidad, y que ahora en la calma de la reflexión quisieramos ver bien explicadas. ¿Cómo se consigue que todos los dementes sin ninguna excepción

observen aquel aso y regularidad tan reparables en su persona y en su traje respectivo? ¿Cómo se logra que ninguno levante la voz mas que la regular nigricante disparatadamente; que todos manden con orden en exacta formación adonde se les manda de este modo, al rectorio, al templo, y que observen allí tanta compostura y comediación? ¿Y cómo se les enseñan aquellos modales tan aliciosos y ajenos aun de parte de los que pertenecen a la clase mas humilde? En el corredor de los pensionistas, puede haber convite donde reine mas flor y mas delicadeza entre los concurrentes y con los visitantes? ¿Con qué método se enseña todo esto?

¿Cómo se consigue que un ser humano solo revele su demencia por la extravagancia de sus ideas que manifiesta solo por la palabra? ¿Cómo y por qué se tiene aquella indefectible seguridad de que todos aquellos dementes harán y cumplirán lo que se quiere o se les ha prevenido? ¿Cómo conoce el facultativo casi con certeza al incurable, al convaliente, al curado rídicamente y al que esta mas o menos espuesto a recaída? ¿Cómo todos los empleados y aquellas angelicales hermanas de la caridad que sirven en ambos departamentos, se atraen y dispensan tan espontáneamente a todos los enagenados tanto cariño y tanta confianza? ¿Cómo se obtiene que estos, en las funciones exteriores de su organización, guarden regularidad, modestia, templanza y aso?

Seria muy de desear que la benemérita junta general de beneficencia establecida en la misma casa de Leganes como una escuela normal para la conveniente dirección de todas las demás casas del reino. ¿Cuanto ganaría en ello la humanidad!

Ontiniremos, por razones de delicadeza respecto a los dignos funcionarios del instituto y de la junta general, mencionando nombres propios que honran a la dirección local, a la central de la beneficencia a cargo de la junta y del ministerio de la Gobernación, y a la parte facultativa en la asistencia de los dementes, de quienes deberia decirse en lo sucesivo, en lugar de cierto horrendo refrán, que por el cariño y la ciencia son cuerdos estos o felices. ¿Cuántos miles de hombres de sana razón, víctimas de locas e inhumanas pasiones de otros hombres que pasan por cuerdos, desearían vivir y morir en la casa de Leganes!

—Veterinaria.—S. M. ha aprobado el reglamento del cuerpo de veterinaria militar, mandando al propio tiempo que con arreglo a él se proceda desde luego a la reforma y constitución del expresado cuerpo.

—Pertinacia fatal.—Anteayer sucedió una terrible desgracia en la calle de San Oñate, debida a una tenacidad tan brutal como inconcebible, que causó tres víctimas nada menos. Según el relato que del suceso se nos han hecho, parece ser que habiendo reventado un pozo y acudiendo a componerlo varios pobres, bajo primero uno de ellos que desde luego pereció asfixiado; seguidamente lo hizo otro que tuvo igual fortuna, y por último, un tercero que sufrió el mismo fin desgraciado. Con esto, con negarse el furo a seguir la lección de sus compañeros, y con haber acudido los vecinos y algunos agentes de la autoridad, parece que tuvo fin aquella terrible broma, yendo a la cárcel los demás individuos de la cuadrilla, obstinados en llevar adelante su trabajo.

—Besamanos.—Por la señora camarera mayor de palacio se avisa a las señoras que por su clase y circunstancias puedan concurrir a los besamanos, que S. M. la Reina nuestra señora se ha servido señalar la hora de las cinco de la tarde de hoy sábado 4 del corriente, para el que ha de tener lugar con el plausible motivo de los dias del Rey, su augusto esposo, asistiendo a este acto con traje de gala y manto.

—Ladrones.—Los que formaban la partida que en la provincia de Toledo ha cometido varios robos, han sido cogidos y puestos en la cárcel. El número de reos era de doce.

—Legogrifo.—Es muy bonita, bonitísima en estremo la inscripción estampada en una de las puertas de esta corte.

Si la oyes leer sabrás que dice así:

Fuencmilochocientoscincuentaesarral.
Si no entiendes ¡oh amable lector! lo que he querido decirte, puedes tomarte el trabajo de ir y verlo.
La inscripción está en esta forma; no vale mentir:

Fuenc 1856. arral.

Esto nos hace recordar la coplilla antigua de

Una vieja remienda
con una mimbre;
ello no está curado
pero está firme.

Lo cual pudiéramos traducir diciendo:

Cuanto pasan y miran
mu bien se rien
Ello no es castellano,
pero es horrible.

¡Por a nor de Dios, señor alcalde.

—Privilegio de invención.—Fabrica de objetos de Plata-Estrada, establecida en el Hospicio de Madrid.

La Excm. junta provincial de beneficencia ha adquirido el derecho de explotar en dicho establecimiento el referido privilegio, bajo la dirección de su inventor D. Plegirín Estrada. La real academia de ciencias ha cedido este invento de notablemente superior al de Ruolz, lo mejor que se conocía en el mundo industrial. Si a la superioridad de cuanto se conoce en este ramo, a la elegancia y exquisitez de los objetos, que pueden sustituir los de plata maciza, se agrega la equidad, pues no escede el coste de un objeto al de la hechura de otro igual de plata, parece suficiente demostración para probar su conveniencia.

En el despacho abierto en dicha casa Hospicio, hay de venta objetos para el culto divino, vajilla y adornos; se fabrican los que se encargan, se renuevan los objetos usados y se hacen toda clase de composuras.

—Paga.—Anteayer debieron cobrar sus haberes de setiembre los capitanes y subalternos de reemplazo: hoy deben percibirlos los segundos comandantes, y mañana los primeros. Creemos que es el servicio mas interesante el de firmar las nóminas, y los interesados no deben hacerse de rogar.

—Circo de Paul.—Los hermanos Braquet continuán llamando la atención del público madrileño. Los difíciles equilibrios que ejecutaron anoche con suma limpieza y esposicion, arancaron numerosos aplausos, especialmente en la perch, en cuya ejecución se ignora cuál de los dos hermanos tiene mas mérito. Cuando el Sr. Braquet mayor hizo el hombre mosca, los espectadores batieron sus palmas repetidas veces, al verle beber dos vasos de vino con la misma facilidad que si estuviese de pie. Es un verdadero antipoda.

—Merece especial recomendación el servicio que acaba de contraer una pareja de la guardia civil que acompañaba por el camino de Aracena a cierto sujeto, portador de crecidas sumas. Divisaron los guardias una cabalgata como de veinte y cinco hombres, al parecer contrabandistas; mas la superioridad del número les hizo retraerse de mandarlos hacer alto. Los contrabandistas, por su parte, no estuvieron tan prudentes, y se dirigieron hacia ellos con ademanes y voces hostiles, entre las cuales parece que mas de uno expresó bien claros sus intentos, diciendo: «matadlos». Esto, sin duda, acabó de decidir a los civiles a entrar a combatirlos como corderos, a morir con honra batidos, la elección no era dudosa; optaron por lo segundo, y comenzaron a defenderse a tiros, algo parapetados.

Mas convencidos por último de que el número mayor de las balas contrarias podrían muy fácilmente dar con ellos en la eternidad, amaron las bayonetas y dieron con ellas tal carga a los contrabandistas, los que, según noticias eran de Sancejo, que después de ponerlos en precipitada fuga, recogieron hasta tres de las caballerías cargadas que aquellos llevaban, y que hoy obrarán en poder de la autoridad competente. Se asegura que al dar conocimiento de este notable hecho al gobierno, los dos valientes guardias han sido propuestos para la concesión de la cruz de Isabel la Católica.

—Han llegado a Valencia con dirección a la corte, el Sr. D. Enrique Miley, concesionario del ferrocarril que ha de unir a España con Portugal, y el Sr. D. Jaime Ceriola, banquero de Madrid. También ha llegado de paso para Barcelona, el señor de la Bircena, nombre lo general segundo cabo de la misma capital.

—El príncipe Luis Luciano Bonaparte después de haber recorrido todo el país vasco y adquirido notables libros y documentos, llegó a Bayona el 27, acompañando del P. Urturi hasta San Sebastián, para volver de esta población a Marquina. El príncipe habrá ya llegado a la capital del vecino imperio.

—El inmediato pueblo de Brunete ha sido teatro de un crimen horrible. Un pacífico y honrado vecino llamado Angel Perez, cuya economía y laboriosidad habia suscitado la envidia de que se hallaba rico, ha sido asesinado, en su propia cama, en la noche del martes de esta semana. Hasta ahora no sabemos mas pormenores. Este lamentable suceso ha hecho recordar otro espantoso asesinato cometido, no ha muchos años, en la persona de José Aguirre, cuyo atentado quedó impune. Llamamos la atención de la superioridad, a fin de que dicte las medidas mas eficaces para que no suceda lo mismo en el presente caso, pues si los procedimientos se dirigen con inteligencia, acaso produzcan el descubrimiento de los autores de este y del anterior asesinato.

—Los RR. padres misioneros de la misericordia de Burdeos, acaban de recibir la noticia de la muerte de M. Chappellaine, nuevo mártir de la fe evangélica. Hacia dos años que residía en China, en la provincia de Kouan-Si, y ha perecido degollado de orden del mandarin, por haber predicado la religión del crucificado. La cabeza colocada en un árbol, ha sido juguetado de una band de galopines; Chappellaine ha muerto mártir. Dios premiará en su alto juicio, la abnegación y caridad cristiana de este santo hombre! Su suplicio tuvo lugar el 29 de febrero de 1856.

—Por fin ha llegado a terminarse la torre que debe contener el faro del Cabo Caballero, (isla de Menorca), después de tres años de empezado. Es probable que vede pronto encendido por cuanto hace tiempo que se tiene el aparato.

—Como muestra del fino tacto con que se presentan los anuncios de teatros en Inglaterra, damos el siguiente puff o reclamo que vemos en un periódico inglés:

«Gran teatro clásico nacional de Shoreditch. Anuncio. El éxito mas extraordinario. Centenares de personas quedan todos los dias sin billete para oír a los primeros artistas de la época. Positivamente última noche de función. Siguen los particulares de la representación, en que toman parte varios artistas ingleses.»

—En Sevilla, lo mismo que en Cádiz, se han desarrollado las viruelas con bastante intensidad. Aunque de carácter benigno, los casos por su excesivo número, parecen que han alarmado al vecindario.

—Se asegura que de pocos dias a esta parte han entrado en Sevilla 150,000 fanegas de trigo. Este número nos parece muy exagerado.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Francisco de Asís, fundador.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde se celebra función a este Santo fundador con misa mayor a las diez y panegirico que dirá D. Joaquín Corral, y por la tarde solemne procesión con el Santísimo Sacramento: concluido se pasará a la ermita del Sacrificio Padre, situada en la huerta próxima a la ciudad capilla, donde se verificará la devota ceremonia en memoria del novenario del Santo ya predicho.—Da principio la novena de Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás, habiendo misa mayor a las diez con manifestos y sermones que dirá D. Pedro Lauret, y por la tarde a las cuatro y media sermones que predicará D. Castor Campaña, novena, gozos, letanía, Santo Dios, reserva, Salve y rosario.—Se rezará en San Francisco de Asís, fundador, con rito doble y color blanco, haciendo conmemoración de la octava del Angel Custodio del Reino.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPocas.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VENTO.
7 de la m.	6 1/4 s. 0.	7 3/4 s. 0.	26 p. 41/21.	SO
12 del dia.	13 s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 41/21.	SO
5 de la tar.	15 1/4 s. 0.	13 s. 0.	26 p. 41/41.	SO

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 277 del año y el 12 del otoño.
Sol. Salio a las seis horas y 3 m.—Se pone a las 5 h. y 52 m.
El día dura 11 h. y 44 m.—La noche 12 y 16 m.
LUNA. 3 do su edad.—Aparece a las 9 h. y 19 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 2 h. y 8 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 46 m.—Se oculta a las 7 h. y 12 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 10 m. y 46 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 49 m. y 14 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 3 DE OCTUBRE DE 1856

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,85 y 90 c.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,40.
Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Amortizable de primera, 00 d.
Amortizable de segunda, 00 p.

TEATROS.

REAL.—Hoy no hay función.
Mañana domingo tercera función de abono, *Rigoletto*.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso titulado *La llave de oro*.—Y la comedia en un acto, *Mol de ajo*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ANUNCIOS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de las disposiciones oficiales.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.
Cuatro reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia y en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promueve el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Sallés.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aprobado por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moral y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermone por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la L. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero reposo de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios u ducados para todos, y sero muchas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de San Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos o en sellos de franqueo.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochao, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortulan: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incommodos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de autor, calle de Fuencarral, núm. 5, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos o en sellos del franqueo, un libro 30 sellos de 4 cuartos. (2 s.)

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 dias, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del

pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene escelerate para tirar las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar vadrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empeinado (antes de la Victoria) núm. 3.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

Museo histórico español de Vanhahn.—Dirección: Atocha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada serie componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y cuando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debia, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos, y bastaba para desmayar otras gentes faltándole el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo e indignación. Sabieron en alto de los muras y apellidando «España impertin, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representará, Toma de Túnez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del escelentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa que esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas, y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas excolos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dedican a la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 25 en provincias, se les compensará el exceso sat siete, entregándoselos en segunda a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espendarán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Matheos los que deseen adquirir la obra en provincias pueden dirigirse al Sr. administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, o 48 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES «MALLORQUIN» Y «BARCELONES».—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de correos de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelones* haga en el mes de octubre inmediato cuatro viajes a Valencia con escala a Jativa de ida y vuelta en el primero y tercero de los mismos viajes, en los dias y horas que a continuación se expresan:

SALIDAS.
Del puerto de Palma los viernes 3 y 17 a las seis de la mañana y los dias 10 y 24 a las dos de la tarde.
De Jativa los dias 3 y 17 arriba indicados a las cinco de la tarde.

De Valencia los lunes 6, 13, 20 y 27 a los dos de la tarde.

De Jativa los martes 7 y 21 a las siete de su mañana.

LEGADAS.
Al puerto de Jativa los viernes 3 y 17 a las tres de la tarde.

Al puerto de Valencia los sábados 4, 11, 18 y 25 a las ocho de su mañana.

Al puerto de Jativa los martes 7 y 21 a las cinco de su mañana.

Al puerto de Palma los martes 7 y 21 a las cuatro de su tarde y los dias 14 y 25 a las ocho de su mañana.

DE PALMA A JATIVA. DE JATIVA A VALENCIA. DE VALENCIA A PALMA.

Cámara de popa. . . 60 rs. . . 60 rs. . . 120 rs.
Cámara de proa. . . 40 . . . 40 . . . 80
Sobre-Cubierta. . . 20 . . . 20 . . . 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y enseres a precios convencionales.
En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia el Sr. D. José Campo del comercio.

En Jativa los Sres. Wallis y compañía del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques, Palma de Mallorca 17 de setiembre de 1856.—El administrador, Miguel Estade y Schaber.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche correo de Valencia a Madrid.

Hrs. mls.
De Valencia a Jativa 9 1/2 leguas ferrocarril en . . . 2
De Jativa a Albacete 23 leguas diligencia. . . 12 55
De Albacete a Madrid. 51 leguas ferrocarril. . . 8 25

53 1/2 leguas en . . . 23 20
Detenciones. . . 2 40
Total tiempo. . . 26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferrocarril incluso el asiento de la diligencia y correo.

Berlina (diligencia) y ferrocarril. . . 210 Rs. vn.
Interior idem id. . . 194
Rotonda id. id. . . 174

Precios de los ferrocarriles aisladamente.

De Jativa a Jativa primera clase. . . 23 Rs. vn.
Idem de segunda clase. . . 15
Idem de tercera clase. . . 11